

BENEDICTO XVI

ÁNGELUS

Bressanone

Domingo 3 de agosto de 2008

Después del Ángelus

Queridos amigos, el viernes próximo, 8 de agosto, se inaugurarán los Juegos de la XXIX Olimpiada. Me alegra dirigir al país de acogida, a los organizadores y a los participantes, en primer lugar a los atletas, mi cordial saludo, así como mi deseo de que cada uno dé lo mejor de sí mismo, con el genuino espíritu olímpico. Sigo con profunda simpatía este gran encuentro deportivo -el más importante y esperado a nivel mundial- y espero vivamente que brinde a la comunidad internacional un ejemplo válido de convivencia entre personas de las más diversas procedencias, en el respeto de la dignidad común. Ojalá que una vez más el deporte sea prenda de fraternidad y de paz entre los pueblos.

BENEDICTUS PP. XVI

© Copyright 2008 - Libreria Editrice Vaticana